

# Sociedad tica sin conciencia ambiental

MARIELOS ALFARO

Cuando se habla de conciencia ambiental algunos piensan que es "conocer los problemas", o sentirse "triste o molesto" por el deterioro ambiental, o sentirse "feliz" porque hay más parques nacionales o, cómo no, simplemente protestar. Cuando existe conciencia, los seres humanos, además de tener el conocimiento, pasamos de inmediato a la acción porque reconocemos nuestra responsabilidad y nuestro rol en el buen manejo de los recursos naturales y el ambiente. Nos convertimos en seres proactivos que actuamos todos los días en forma consistente con nuestras creencias; nos convertimos en parte de la solución a los problemas.

La sociedad costarricense carece de conciencia ambiental. La nuestra es una sociedad que mantiene en materia ambiental la misma doble moral que la caracteriza en otros temas. Es una sociedad que se queja de lo contaminado que está el aire en las ciudades del Valle Central pero no le gusta la revisión técnica vehicular: desde la instauración del marchamo ecológico miles de costarricenses se "brincan" el requisito ayudados por *gavilanes* y dueños de talleres corruptos; muchos hacen "arreglitos rápidos" y otros "alquilan llantas y catalizadores" por horas mientras pasan la revisión de Riteve, para luego devolver al vehículo su mal estado y volver a contaminar y a rodar con llantas que ponen en peligro la vida ajena. Una ilustración -aunque no ambiental- de la doble moral tica es la respuesta de muchos cuando, al comprar algo, el vendedor les pregunta si quieren factura, y con descaro dicen que no, a pesar de que se quejan de la disminución en la inversión social del país, sin mirar que ellos son evasores fiscales, o sea, corruptos que no contribuyen a generar los recursos que el país necesita para hacer dicha inversión. Es una sociedad que critica a los políticos corruptos pero que no hace un acto de conciencia de los actos de corrupción propios.

¿Podría ser que esta sociedad con dobles estándares en tantos temas fuera capaz de no actuar así en materia ambiental? No; hacemos exactamente lo mismo. Reconocemos que hay que proteger los ríos, pero todos sabemos que las aguas negras del país van a dar a sus cauces. Mas eso no nos quita el sueño: la responsabilidad es del Instituto de Acueductos y Alcantarillados (AyA) o de

alguien más y no reconocemos nuestra propia responsabilidad y la necesidad de ser proactivos para generar soluciones a esa problemática. Si nos suben la tarifa por agua para hacer mejoras en los sistemas de distribución y disposición de aguas servidas y aguas negras, nos quejamos. Será que tenemos conciencia "sin disponibilidad de pago". ¡Vaya conciencia!

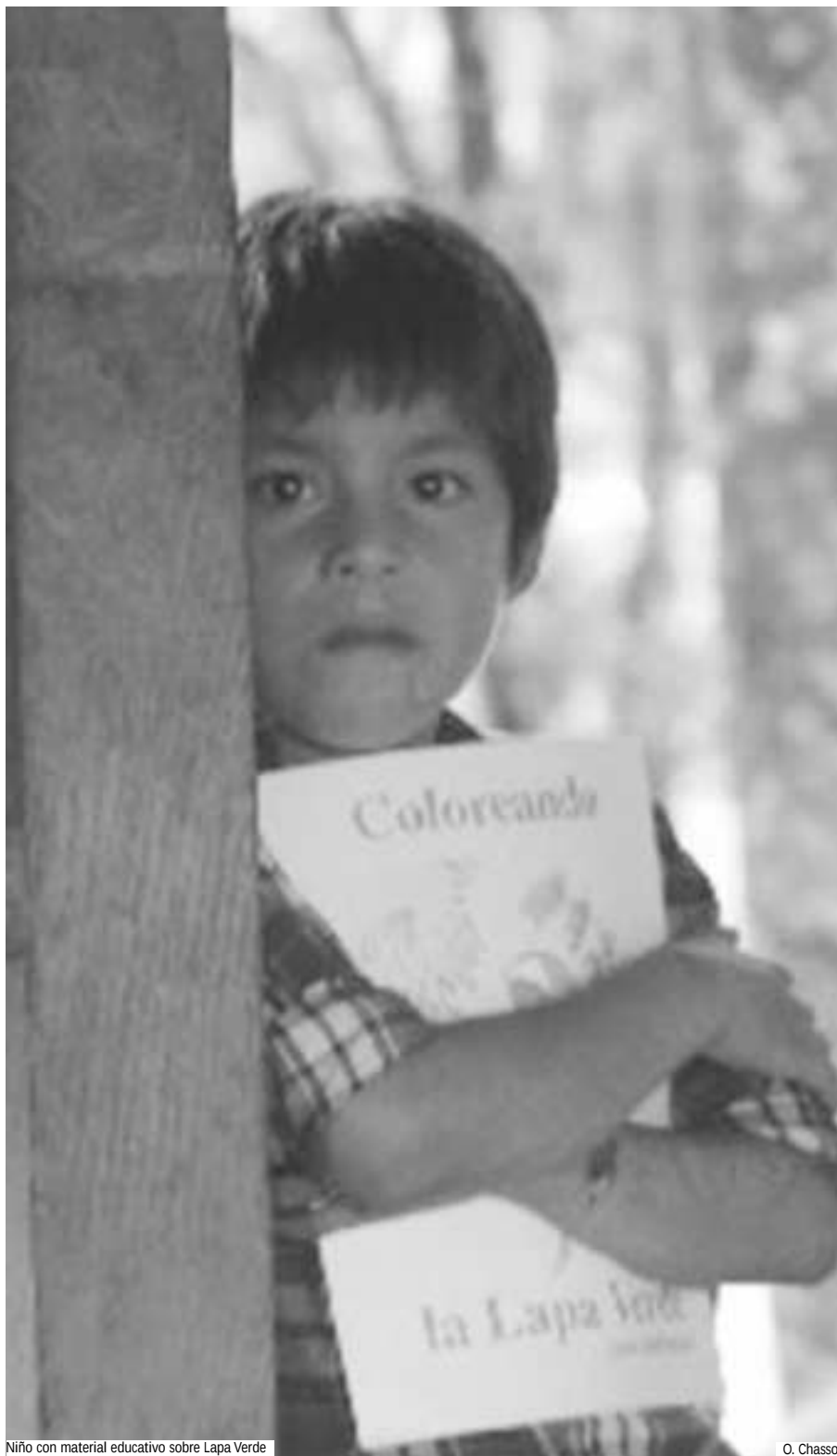
Hoy la cacería ilegal continúa, muchos ciudadanos echan basura a los ríos, otros pagan a empresas para que limpien sus tanques sépticos y no preguntan dónde son lanzados esos desechos orgánicos. Pero la verdad es que la mayoría de la población no quiere saber de eso, sus intereses están en otros temas. Sí encanta ver el "show" que presentan los medios de comunicación cuando mencionan casos de corrupción, asesinatos, violaciones, peleas de los diputados en la Asamblea Legislativa.

La sociedad costarricense ha recibido información insuficiente sobre la importancia del ambiente y la poca que ha recibido solo la ha "procesado" parcialmente. Un indicador valioso es la bajísima cantidad de noticias ambientales en los medios de comunicación y, cuando aparecen, son noticias cortas. A esto hay que agregarle que los periodistas manejan poco los temas ambientales y, por ello, a veces colocan información imprecisa en sus artículos. Se pregunta uno si será que las noticias ambientales no venden.

Pero las debilidades de la sociedad se pueden analizar también desde la perspectiva institucional. Nuestro Ministerio de Ambiente y Energía se ha limitado a ser un *ministerio de parques nacionales*, según manifiesta el propio ministro Rodríguez. ¿Qué ha pasado con el impulso a la producción agropecuaria e industrial sostenible, con el manejo sostenible de la producción de bienes y servicios de los bosques, con la protección efectiva de las fuentes de agua, del aire, del suelo, del recurso marino y otros? En el caso de los bosques y la producción forestal sostenible sí quiero dejar claro que en la década de los ochenta tuvimos una Dirección General Forestal que, con todo y sus limitaciones, de haber evolucionado adecuadamente hoy sería posiblemente el mejor servicio forestal de Centroamérica. Pero no pasó y de verdad lo lamentamos.

Una de las grandes debilidades de la sociedad costarricense es que se detiene mucho tiempo en la fase de diagnóstico y no pasa a la acción. Al fin, conocemos los

Marielos Alfaro, ingeniera forestal y especialista en economía y manejo de recursos naturales, es profesora en la Universidad Nacional y expresidenta de la Cámara Costarricense Forestal.



Niño con material educativo sobre Lapa Verde

O. Chassot

problemas que tenemos. Contamos con una institucionalidad con grandes debilidades, pero la tenemos y hay que presionarla para que asuma sus responsabilidades así como debemos asumirlas nosotros. La sociedad costarricense ha gozado del privilegio de poseer grandes riquezas naturales y una tradición democrática envidiable en Latinoamérica, pero eso no es suficiente. La biodiversidad

si no se administra bien se deteriora y pierde. La democracia se ha trabajado y, recientemente, se ha maltratado - también hay que trabajar en eso. Pero estamos tan acostumbrados a tener ambas cosas que no nos damos cuenta de su valor o, si lo sabemos, estamos dispuestos a dar poco de nosotros mismos para mantenerlas. Nuestra actitud más parece decir: que lo haga el presidente, la Asamblea Legislativa, el Poder Judicial, los ministros, el Ice (Instituto Costarricense de Electricidad), AyA o cualquier otro, olvidando que el estado somos todos.

**A**mbientico me pidió opinión sobre el movimiento ambientalista. Pero, ¿quiénes son el movimiento ambientalista de este país? Yo tengo claro que no son solamente el grupo de organizaciones ecologistas tradicionales del país que denuncian mucho pero que no proponen soluciones integrales a nada, pues se esconden tras la comodidad de evadir el esfuerzo de balancear lo económico, lo social y lo ecológico y se concentran solo en este último aspecto. Eso es ser ecologista pero no ambientalista, aunque reconozco que su labor de denuncia tiene importancia para promover cambios en el país. Para mí el movimiento ambientalista está constituido por todos aquellos costarricenses y extranjeros que habitan en nuestro país y que están interesados en el ambiente, que toman decisiones todos los días para reducir desechos, reutilizar plásticos, reciclar todo lo que se pueda reciclar. Son las empresas que invierten en mejorar su tecnología de procesos para reducir la cantidad de agua usada y devolver a los ríos el agua limpia, son las universidades que imparten carreras de biología, ingeniería forestal, recursos naturales, gestión ambiental y cuyos profesores se esfuerzan por entregar a los estudiantes el instrumental económico, social y ecológico para que sus decisiones contribuyan al desarrollo

humano sostenible en el país. Son todos éstos, pero constituyen un bajo porcentaje de la sociedad costarricense. Hay dos *Costa Ricas*: la formada por el grupo de costarricenses concientes y activos para promover y ejecutar mejoras ambientales en el país y la de los ciudadanos que conocen poco de la problemática ambiental y piensan que está en manos de otros buscar soluciones y actuar.